

## Planificación regional imposible\*

Este trabajo, tesis doctoral del autor en la Escuela de Economía de Holanda, constituye un esfuerzo por superar los fracasados intentos de planificación realizados en México, los cuales, según él afirma, y con lo que estoy de acuerdo, se deben a limitaciones de las técnicas de la planificación y a las deficiencias y estructuras internas del país.

El autor afirma que deberá crearse un modelo de desarrollo o planificación, conceptos que para él son iguales, con las características básicas que lo ajusten a las necesidades del país.

Los problemas de optimización dentro del esquema macroeconómico a través de los métodos de programación lineal así como el desequilibrio económico social entre las regiones, parecen ser conocidos por Carrillo, sobre todo la primera, ya que el segundo nos deja muchas dudas, pues parece olvidar la teoría y técnicas de la planificación en su origen. La planificación surge con el modo de producción socialista y es allí donde se han hecho los principales avances en cuanto a las repercusiones espaciales de los planes de desarrollo, punto que nunca ha dejado de ser considerado en la planificación misma. Precisamente, una de las leyes fundamentales de la planificación es el desarrollo armónico de la sociedad.

Asimismo, llama la atención

sobre los intentos de planificación en México y su falta de atención al tema de la planificación regional y las repercusiones espaciales de dichos planes. Por lo consiguiente, al faltar estos dos elementos indispensables en los intentos de planificación en el país, ésta deja de tener significado.

Posteriormente, se dan los fundamentos y los objetivos del modelo de planeación interregional de México presentado por el autor situando su modelo, dentro del procedimiento de la planeación por estas etapas, en la llamada "etapa intermedia" o sea, aquella que desagrega en sus componentes sectoriales y espaciales las variables manejadas en la primera etapa (macroeconómica), de acuerdo a las políticas de desarrollo que se quieran llevar a cabo.

De entre los supuestos básicos del modelo —el cual tiene como objetivo minimizar la utilización de los recursos y de maximizar la utilización del capital—, la gran mayoría de ellos son inaceptables, como en los casos en que afirma<sup>1</sup> que "existe una utilización plena de los factores", lo cual no sucede en país alguno, y menos aún en los países atrasados; "los precios permanecen relativamente estables", lo que con la crisis inflacionaria actual deja de tener vali-

<sup>1</sup> Carrillo Arronte, *Ibid.*, p. 18.

\* Ricardo Carrillo Arronte, ENSAYO ANALÍTICO METODOLÓGICO DE PLANEACIÓN INTERREGIONAL EN MÉXICO. Fondo de Cultura Económica. México, 1973. 244 pp.

dez; "cada mercancía tiene una perfecta movilidad dentro de su correspondiente unidad espacial, pero una perfecta inmovilidad fuera de los límites de su territorio", lo cual, con la macrocefalia que padecemos queda invalidado, etcétera.

Entre los requisitos previos que exige la elaboración del modelo, figura la disponibilidad de estadísticas suficientes a nivel estatal o municipal, sobre diferentes aspectos, los cuales en mi opinión, son también muy incompletos y hasta cierto punto deficientes. Baste decir que la recopilación del último censo general de población tuvo tan grandes errores en el Estado de Morelos, que hubo necesidad de volverlo a elaborar.

Pero al parecer, al autor le gusta exponer a través de un buen número de páginas cuestiones que requieren lectura detenida y analítica para que después que el lector se percató de la irrealidad de sus modelos, él mismo reconozca lo laborioso del procedimiento y la inconveniencia de su utilización en un modelo teórico de solución única.

Para el gran inconveniente que implica este modelo de solución única, es prudente saber que, según expertos planificadores en el socialismo, entre ellos algunos de la escuela polaca como P. Zaremba,<sup>2</sup> explican y prevén dife-

rentes soluciones a un modelo de planificación.

Sin embargo, el doctor Carrillo prefiere optar por un modelo que denomina "de solución ecléctica" o intermedia y que consiste en reducir parcial y conscientemente el área factible del problema mediante ciertas restricciones de tipo discriminatorio.

Este trabajo es elogiado en cuanto a su abundancia en cifras y datos que nos muestran las diferencias de todo tipo entre regiones del país, así como la cuantificación de las principales disparidades en los niveles de desarrollo del país. Aunque, por otro lado, se habla muy poco del problema de los desequilibrios regionales en el mundo, omitiendo —por desconocimiento o por olvido la experiencia histórica, con resultados positivos dentro de este campo, en los países socialistas. Y esto, no obstante que a través de los trabajos de planificación en aquéllos, nació la inquietud en el mundo occidental por la solución a este tipo de problemas.

Como es natural, el requisito previo para cualquier plan o programa de desarrollo, es la existencia de una adecuada determinación del espacio. En el caso de este modelo de planificación regional, está presente también la división geo-económica-política del país en diez regiones, que ya había sido presentada en forma preliminar por el autor a través de la secretaría de Hacienda en el año de 1964, y que a final de cuentas tiene como base principal la división político-administrativa ya existente. Ello, aparentemente

<sup>2</sup> Piotr Zaremba. "Planificación regional y urbana simplificada". Artículo en *Town & country planning research*. Universidad Técnica de Szczecin, Polonia, 1967.

no crea mayor dificultad, sin embargo, al intentar el análisis para cada región, aparece el absurdo: cómo comprender, estudiar y proponer soluciones a la región I (Distrito Federal) sin considerar aproximadamente a 12 municipios del Estado de México, los cuales integran su área metropolitana y que éstos, a su vez, hayan sido enmarcados en la región Centro, con características topográficas, sociales, infraestructurales y productivas tan diferentes a ellos.

Se observa una gran claridad al mostrar las consecuencias que envuelve la gran concentración del Distrito Federal, así como las inconveniencias de seguir fomentándola. En cuanto a los pretendidos programas de desarrollo y descentralización industrial, él mismo reconoce que no ha servido de nada el afán específico de las autoridades estatales de fomentar las inversiones a costa de reducir sus raquíuticos ingresos con exenciones. Esto se debe a que dicha exención local no es lo suficientemente importante y como todos los estados de la república ofrecen las mismas facilidades, se reduce el atractivo de localización.<sup>3</sup>

Lo que realmente se necesita dentro de los objetivos de reorientación en las inversiones *debe*

*ser, por lo menos*, una política firme, de restricciones y prohibiciones a la inversión en regiones saturadas, impuestas a los capitales ociosos; y, si acaso, progresivas facilidades a la localización en regiones que en la misma proporción la necesiten. Pero eso sí, esto último, sólo a un plazo fijo.

Finalmente el doctor Carrillo exhibe en su modelo, dos estrategias de desarrollo como alternativas. Una "histórica", que no es sino una continuación del desarrollo regional espontáneo que el país ha observado en los últimos 25 años, y otra "social" que sería la de atacar fuertemente el desequilibrio regional del país, beneficiando a todas las regiones, excepto a la I. Sin embargo, para seguir con la tónica desarrollada a lo largo del ensayo, una vez que se han ocupado grandes espacios con estos planteamientos ricos en cifras y datos, el autor sugiere la elaboración de un modelo que, según afirma, sería el "justo medio" de los modelos anteriores, pero que en la realidad sólo pretende continuar fortaleciendo a la clase capitalista a través de una estratégica coordinación de "las acciones e intereses, de las principales fuerzas socioeconómicas del país", (p. 98) es decir, los sectores público y privado. Para todo lo cual, sale sobrando un modelo de planificación. CARLOS BUSTAMANTE.

<sup>3</sup> Carrillo Arronte. *Op. cit.*, p. 73.